

Violencia y paz en los discursos de la prensa (2)

Por MARTA MILENA BARRIOS

OBJETIVOS

Objetivo general

Presentar un análisis de la construcción social que se hace visible a través de los discursos de violencia y paz en EL HERALDO de Barranquilla.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

*Describir la estructura —ubicación, resumen y cuerpo de la noticia— de los discursos periodísticos relacionados con violencia y paz, desde la construcción social.

*Desarrollar un análisis de la construcción social objetiva —en términos de tipificaciones, roles y sedimentaciones— que se evidencia en los contenidos de los discursos periodísticos de violencia y paz.

METODOLOGIA TIPO DE INVESTIGACION

El estudio que nos ocupa es de naturaleza descriptiva. Según Pablo Navarro y Capitolina Diaz(8), las ciencias sociales son ciencias empíricas debido a que trabajan a partir de observaciones de hechos y acciones, especialmente acciones humanas. Para ellos, la interpretación es posible porque en la medida que se expresan dichas acciones, los seres humanos transmiten su sentido a través del lenguaje, es decir, comunican su intencionalidad como encodificadores.

Esta investigación se centró en el lenguaje verbal escrito —textos e iconografía— visible en los mensajes de violencia y paz, como expresiones de “el mecanismo por el que la subjetividad del agente se manifiesta —ante sí mismo y ante los demás—; por ello, suministran el indicio más directo y revelador de la estructura de esa subjetividad y del sentido e sus acciones”.(9)

El enfoque de esta investigación “trata de describir la experiencia sin acudir a explicaciones causales (...) como base de todo un nuevo marco de comprensión y de análisis de la realidad humana”.(10) Una realidad social entendida como un texto que puede ser interpretado de diferentes formas. “Dentro de la acepción planteada por Gadamer, se acentúa el carácter lingüístico del entendimiento, esto en virtud de que las interpretaciones se expresan lingüísticamente pero a la vez el entendimiento se apoya en las categorías de pensamiento que el lenguaje ha proporcionado”(11).

Berger y Luckmann(12) aseguran que el método más pertinente para estudiar el conocimiento de la vida cotidiana es el del análisis fenomenológico, “el cual a pesar de ser de naturaleza hermenéutica, no es ajeno a un método puramente descriptivo y empírico”.

INSTRUMENTOS

Para el análisis de los resultados se incluyó un componente cuantitativo y otro cualitativo. Se utilizó el concepto de “triangulación”, según el cual se combinan diferentes métodos de análisis con el fin de arribar a resultados y conclusiones más sólidos. En el instrumento cuantitativo se diseñó una base empírica para revelar la estructura de las noticias, que fue el primer objetivo específico del estudio.

La “estructura” incluye información sobre la ubicación en el cuadernillo A o de noticias generales. La “macroestructura” o “resumen” incluye el cuerpo de titulares y el párrafo inicial, mientras que la “microestructura” o “cuerpo de la noticia” involucra el contexto, reacciones verbales, intencionalidad del discurso, conclusiones y consecuencias, iconografía y género periodístico.

De acuerdo con Teun Van Dijk(13), la macroestructura posee el significado total del discurso, transmite el contenido en un nivel global. En cambio, las microestructuras constituyen las partes del discurso dotadas de significado más específico que permiten un nivel local más concreto. “En este nivel local, también distinguimos entre el significado y su expresión en las estructuras superficiales, como la palabra, las frases, las cláusulas y las formas oracionales”(14).

Desde la estructura, la justificación de las subcategorías de análisis mencionadas corresponden a los elementos propios del discurso de prensa, en los cuales se presenta la mayor carga expresiva y semántica, al tiempo que se evidencia la intencionalidad del codificador. Los cuerpos de titulares y los párrafos iniciales, por ejemplo, por ser el primer contacto intelectual que tienen los decodificadores con el mensaje, se hallan codificados para llamar la atención, para servir de “gancho”. Desde el punto de vista sintáctico, esto se logra con la utilización de verbos —que son las palabras apropiadas para transmitir fuerza— y períodos o frases cortas, que tienen el mismo efecto. Obsérvese como estos dos elementos constituyen los pilares fundamentales de la oratoria.

La categoría de construcción social objetiva del discurso, que corresponde al segundo objetivo específico del estudio, se diseñó a partir de categorías como tipificaciones, roles y sedimentaciones, extraídas a partir de la Teoría de la Construcción Social de la Realidad de Berger y Luckmann.

Se justifica la escogencia de estas subcategorías debido a que las tipificaciones obedecen a esquemas de pensamiento y acción repetidos en el entramado social, mientras que los roles corresponden a las funciones que se le asignan a los individuos en la sociedad y a los conocimientos que están incorporados en ellos. Por su parte, las sedimentaciones permiten que los actos tipificados se conserven en la memoria como entidades reconocibles, esto es, como biografía individual y colectiva. Las categorías cuantitativas que sirvieron de base para construir el instrumento fueron:

VIOLENCIA Y PAZ EN LOS DISCURSOS DE LA PRENSA UN ANALISIS DESDE LA CONSTRUCCION SOCIAL DE LA REALIDAD

Información sobre la estructura de las noticias

Por su parte, los objetivos del instrumento cualitativo se diseñaron a partir de los resultados del cuantitativo, para profundizar en el análisis, con el fin de encontrar nuevos elementos científicos que permitan convencer a los periodistas acerca de la necesidad de una actividad periodística más reflexiva. Se intentó encontrar evidencias para justificar la necesidad de trascender el procedimiento centrado en la descripción escueta de los acontecimientos, con el fin de entregar un discurso más amplio, focalizado en los valores éticos del respeto, el amor y el perdón; comprometido con la búsqueda de la coherencia entre los pensamientos, las palabras y las acciones de los encodificadores. Lo anterior, teniendo en cuenta que las representaciones simbólicas e imaginarios que sobre el conflicto existen en la sociedad son aprendidos, entre otras vías, como resultado de los discursos de violencia y paz que llegan a los receptores.

En el instrumento cualitativo se realizó un “análisis de contenido”, método de investigación social cualitativo que pertenece a la familia de las técnicas de análisis textual. Dicho método parte de un estudio de hechos empíricamente observados bien sea como resultado de un acercamiento a la realidad o como parte de una base de datos cuantitativa. En el caso de este estudio, estas dos razones iluminaron la decisión metodológica. Según Pablo Navarro y Capitolina Diaz, la diferencia entre el análisis de contenido y otras técnicas de análisis textual radica en que

Cuando se habla del “contenido” de un texto —y, en general, de cualquier realidad expresiva—; a lo que se está aludiendo en realidad, de forma un tanto paradójica, no es al texto mismo, sino a algo en relación con lo cual el texto funciona, en cierto modo, como instrumento. Desde este punto de vista, el “contenido” del texto no es algo que estaría localizado dentro del texto en cuanto tal, sino fuera de él, en un plano distinto en relación con el cual ese texto define y revela su sentido.(15)

Los autores citados distinguen tres niveles dentro de la semiótica: el sintáctico, el semántico y el pragmático. El primero cobija las estructuras superficiales del habla como los fonemas y morfemas, el número de palabras utilizadas —el léxico— y los modos verbales con los cuales se codifica la estructura o forma del texto. Mientras que los niveles semántico y pragmático constituyen la “relación con los cuales esa forma adquiere su sentido; constituirían justamente el “contenido” del texto. A la luz de esta distinción, el AC de un texto tendría la misión de establecer las conexiones existentes entre el nivel sintáctico —en sentido lato— de ese texto y sus referencias semánticas y pragmáticas”.(16)

No está de más aclarar que, de acuerdo con los autores mencionados, los niveles semántico y pragmático se encuentran fuera del texto, distantes de su contexto inmediato. El primero se refiere al significado, esto es, a una realidad que se halla fuera de la expresión, en un ámbito intersubjetivo entre el medio sociocultural y el sujeto; el segundo, al uso que se hace del lenguaje en contextos particulares.

El procedimiento que se utilizó incluyó la identificación en las noticias de los corpus textuales, entendidos como unidades de sentido completas que encierran toda la carga

semántica de la oración y poseen la característica de ser coherentes y cohesionados. Asimismo, se identificaron las categorías Intratextual semántica, en la que se analizaron las estructuras de significado y los léxicos particulares; intertextual relacional, en la cual se realizó el reconocimiento de las relaciones entre los enunciados seleccionados en la categoría anterior y otros dentro del mismo texto; finalmente, en la categoría extratextual pragmática se realizó la reconstrucción del contexto o situación de comunicación en la que se llevó a cabo el discurso.

La justificación que compete al análisis de contenido como técnica de análisis textual, se ajusta a las redes de significado en tanto que se preocupan por los procesos intersubjetivos logrados en situaciones de acción comunicativa. Las categorías cualitativas que sirvieron de base para construir el instrumento fueron:

VIOLENCIA Y PAZ EN LOS MENSAJES DE LA PRENSA

Un análisis desde la construcción social de la realidad

POSICION DEL ENCODIFICADOR INSTRUMENTO CUALITATIVO

La muestra estuvo constituida por los mensajes publicados en el diario EL HERALDO de Barranquilla. La unidad de análisis fue el “cuadernillo A” o cuerpo de noticias generales del informativo, y se excluyó los editoriales y columnas de opinión, durante un lapso de seis semanas, con la técnica del semestre compuesto, a partir del 6 de enero de 1999, un día antes de que el Presidente Andrés Pastrana instalara formalmente las mesas de negociación con la guerrilla en San Vicente del Caguán.

A partir de esa fecha, que corresponde a la segunda semana de enero, se continuó la observación durante la tercera semana de febrero, la cuarta de marzo, la primera de abril, la segunda de mayo y la tercera de junio de 1999.

Los actos violentos que se estudiaron en el lapso mencionado, en su mayoría están tipificados en el Código Penal(17): delitos contra la seguridad pública, contra la libertad individual y contra la vida y la integridad personal. Por razones de limitación, en este estudio se analizaron exclusivamente las noticias relacionadas con los hechos delictivos que se presentan con ocasión del conflicto armado, los que violan los derechos fundamentales reconocidos en la Constitución y en los tratados internacionales.

Para el correlato de los actos violentos se tomó como base los pronunciamientos provenientes de la sociedad civil y el Estado en procura de la convivencia, el diálogo y la reducción de la incidencia de los delitos mencionados; a favor del respeto del ser humano como un sujeto libre, de quien se debe valorar su integridad física, su autonomía moral y los proyectos que lo llevan a alcanzar la felicidad. En esta investigación, éstos fueron denominados como “mensajes de paz”.

Para cumplir los objetivos descritos, en el instrumento cualitativo se tomó una muestra correspondiente al diez por ciento del total cuantitativo, es decir, 30 noticias.

RECOLECCION DE INFORMACION

Este análisis se realizó a través de información secundaria, toda vez que se trabajó directamente con documentos ya elaborados, socializados a través de un medio masivo y un discurso público como es el periódico EL HERALDO. Es por esta razón que la matriz de análisis que se propone, así como los instrumentos, muestran las posiciones del encodificador. Además, también se acudió a material escrito a través de libros, revistas, periódicos y medio electrónico, en bancos de datos y la red internet. Esta documentación sirvió para realizar el marco teórico.

PROCEDIMIENTO

Se previeron tres fases fundamentales. La primera consistió en la elección del tema, del problema, de los objetivos, la búsqueda de un marco teórico que fundamentara la investigación, así como la elección de la muestra. La segunda consistió en la elaboración de unos instrumentos, cuantitativos y cualitativos, de acuerdo con los objetivos, el problema propuesto y los presupuestos teóricos, de tal manera que pudiéramos recolectar hechos de la realidad y realizar la interpretación de los mismos. La tercera fase consistió en tabular la información cuantitativa y proceder a su interpretación.

La muestra fue codificada por cinco estudiantes de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad del Norte de Barranquilla, capacitados especialmente para este propósito. De igual manera, en esa etapa se realizó una confrontación entre los resultados propuestos, el problema que se iba a resolver y el marco teórico que sirvió como fundamentación de este estudio. Se espera entonces haber podido realizar un acoplamiento entre la teoría escogida y los resultados obtenidos, en el ámbito de una realidad particular como la de nuestra sociedad.

Posteriormente, en el instrumento cualitativo, se seleccionaron los lenguajes que se repitieron en los discursos, para luego proceder a elaborar “campos semánticos”, que son aquellas expresiones que comportan significados similares pero que se utilizan en algunos casos como sinónimos y en otros cumplen con la función de colocar el énfasis o el acento del significado. Una vez identificadas las expresiones recurrentes y aquellas etimológicamente similares, se buscaron en diccionarios de sociología, psicología y derecho, con el fin de conocer si la semántica de las mismas corresponde a la pragmática — el uso— que se le dio en las noticias de EL HERALDO. Estos campos semánticos se organizaron en redes para facilitar su interpretación.

Continuará

(8) Navarro, Pablo y Diaz, Capitolina. “Análisis de contenido”. En: Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Síntesis, 1994, p. 177.

(9) *Ibíd.*, p. 178.

(10) Sandoval, Carlos. Investigación cualitativa. Santafé de Bogotá: Corcas, 1997, p.52.

(11) *Ibíd.*, p.60

(12) Berger y Luckmann. La construcción social de la realidad, op. cit., p.37-38.

(13) Van Dijk, Teun. La noticia como discurso. Barcelona: Paidós, 1996, p.77.

(14) *Ibíd.*, p.92.

(15) Navarro y Diaz. op. cit., p.179

(16) *Ibíd.*, p.180.

(17) Régimen Penal Colombiano. Santafé de Bogotá: Legis, 1999, p. 43-146.

Violencia y paz en los discursos de la prensa (3)

Por MARTA MILENA BARRIOS

ANÁLISIS CUALITATIVO

Las categorías cualitativas se tomaron a partir de los resultados del instrumento cuantitativo, dado que el propósito era profundizar sobre estos hallazgos. Para procesar esta información se procedió a identificar los corpus textuales, entendidos como aquellos enunciados que tienen toda la carga semántica y poseen la característica de ser coherentes y cohesionados. Después, se procedió a establecer tres tipos de análisis: uno intratextual semántico, que consiste en estructuras de significado y sintácticas; microestructuras, macroestructuras, léxicos particulares. Las preguntas que dinamizaron esta búsqueda fueron: ¿cuáles son las unidades de significado? y ¿cuáles son los significados de las expresiones verbales?

Por otra parte, el estudio buscó dar respuesta a un nivel “intertextual relacional”, entendido como el reconocimiento de las conexiones o vínculos entre el texto y otros textos. Las preguntas que guiaron este tipo de análisis fueron: ¿cuál es la relación con otros textos o enunciados? y ¿cuáles son las palabras claves, citas literales, expresiones tomadas de otros textos, episodios que tratan del mismo tema? Finalmente se procedió a analizar el “componente extratextual pragmático”, que tiene que ver con el uso que los hablantes realizan en situaciones de contexto particular. En el caso que nos ocupa, estos actos de habla se miran desde la posición del encodificador del diario EL HERALDO, a través de los siguientes interrogantes: ¿cuál es el sujeto de la enunciación?; ¿se comunica algo?; ¿se comunica para algo?; ¿cuáles son las palabras claves en el contenido y en el contexto?; ¿qué aspectos culturales se evidencian en el discurso?

Sistematizada y tabulada esta información, se realizó un análisis de contenido de los términos claves que poseen el valor semántico, por ejemplo: “matanza”, “masacre”, “terror”, “pánico”. Identificado el valor o significado de cada expresión, se procedió a organizarlos en “campos semánticos”, entendidos éstos como las categorías desde donde se pueden utilizar palabras que guardan entre sí una relación de contenido. Ejemplo: matanza: “más masacres”; “mucho muerto para poco pueblo”; “sábado negro”; “una minga de hombres y mujeres que no paraba de llorar a sus muertos”... etc. Estos campos semánticos fueron sistematizados utilizando la técnica de redes de significación, de manera que se pudiera hacer visible la estructura y la fuerza de los discursos.

En tal sentido, los campos semánticos (c.s.) fueron organizados de manera textual a partir de las noticias para proceder a la interpretación. En los titulares fueron: C.S.1: matanza; C.S.2: secuestro; C.S.3: terroristas; C.S. 4: diálogo. En los cuerpos de las noticias fueron: C.S.1: terror. C.S.2: matanza; CS.3: guerra; C.S.4: subversivos; C.S.5: amenazas; C.S.6:

repudio. C.S.7: libertad. C.S.8: secuestro; C.S.9: reconstrucción nacional; C.S.10: proceso de paz.

CONCLUSIONES

En la primera parte de esta discusión nos detendremos en la interpretación de los resultados cuantitativos y cualitativo que tienen que ver con el primer objetivo, “descripción de la estructura de las noticias de violencia y paz”; esto, a partir del problema de investigación y de los conceptos relacionados en el marco teórico.

El primer instrumento dio respuestas a las preguntas: ¿qué partes de la estructura del discurso se encontraron en las 294 noticias que tienen que ver con el conflicto armado? y ¿con qué frecuencia? Una vez analizados los resultados podemos concluir que a pesar de ser EL HERALDO un diario local de una ciudad que no tiene enfrentamientos en su territorio, en él aparecen las noticias relacionadas con el conflicto armado a razón de 49 por semana en promedio, lo cual, sumado a los registros de crónica judicial, hace que se evidencie un marcado énfasis informativo respecto a los incidentes de violencia.

El hecho de utilizar el género episódico en el 90% de las noticias seleccionadas en la muestra, creemos que ofrece una visión muy estrecha al receptor que, sumada a las mediaciones existentes en las rutinas de producción de los discursos de violencia y paz, hace que éstos no puedan formarse una idea completa de lo que ocurre. Lo anterior se evidencia en los resultados de la microestructura o cuerpo de la noticia. En el indicador de contexto se comprobó que el 73% de las noticias no incluyen información sobre acontecimientos previos relacionados con el conflicto. Esto le impide saber al lector qué significa el hecho descrito dentro de la crisis general, no le entrega un referente, por tanto no le permite hallar el sentido que está presente en toda acción. Según Berger y Luckmann, “el sentido no es más que una forma algo más compleja de conciencia: no existe en forma independiente. Tiene siempre un punto de referencia”.(18)

En suma, el cuerpo de las noticias de EL HERALDO no ofrece suficientes herramientas conceptuales para que el lector se oriente y decida en su fuero interno el impacto que para él tienen los hechos de violencia y paz. Tampoco se incluyen reacciones verbales de militares, voceros de la insurgencia, voceros del Gobierno ni de otros actores sociales. En las noticias objeto de estudio, el periodista está tomando la gran responsabilidad de interpretar por sí mismo la realidad que tiene que ver con el conflicto armado, uno de los hechos sociales más perturbadores y complejos de la historia reciente del país.

Según Gerardo Reyes, “a falta de cifras o expertos que pongan en perspectiva los hechos, optamos por una solución más cómoda, y a veces injusta o alarmista, que es recurrir a los adverbios de frecuencia [...]. En la contextualización, el periodista se juega su reputación. Una denuncia que dé la impresión de que un caso aislado es generalizado o viceversa, puede producir reacciones desproporcionadas e irreversibles”.(19)

En el ítem de “intencionalidad” se encontró que a pesar de tratarse del cubrimiento de un proceso de negociación entre el Gobierno y la guerrilla, las noticias no revelan en un 88% los pactos o promesas; en un 99% juramentos, entendidos como compromisos escritos, y en

un 83% no se incluyen los acuerdos a que se ha llegado entre las partes. Este dato nos parece especialmente preocupante.

Según filósofos como Hannah Arendt(20), en la sociedad las promesas sirven para establecer en un océano de inseguridad islas de seguridad, para decir cómo es el futuro por definición. Arendt dice que sin ellas no serían posible las relaciones entre los hombres; sin las promesas y sin el perdón, que sirve para deshacer los actos del pasado.

Se limita también la narración, que es la descripción ampliada, propia de los géneros mayores del periodismo como el reportaje y la crónica, que le permiten al lector una construcción social más cercana a la realidad. No se ofrecen tampoco las expectativas y consecuencias políticas y sociales de los hechos relacionados con violencia y paz que se describen —nuevamente no se está dibujando el futuro— a manera de conclusión o cierre, porque solo en estos géneros los finales tienen tanta importancia como los principios.

Los resultados del instrumento cualitativo nos permitieron ver en el ítem de “estructura” cómo se construyeron estos discursos, es decir, ¿cuál es la sintaxis, la semántica y la pragmática que utilizaron?, ¿en qué parte específica de los discursos se transmitió la subjetividad del encodificador? En síntesis, tanto en la macroestructura —titulares, párrafos iniciales— como en la microestructura —cuerpo de la noticia— se revela la utilización tipificada de sustantivos agresivos como “matanza”, “guerra”, “tráfico de armas”, “violencia”; adjetivos valorativos peyorativos para referirse a los actores del conflicto como “terroristas”, “guerrilleros”, además de verbos que indican la multiplicación del fenómeno descrito, como “cundir”.

Continuará

(18) Berger, y Luckmann. Modernidad, pluralismo y crisis de sentido, op. cit., p.32.

(19) Reyes, Gerardo. Periodismo de investigación. México: Trillas, 1996, p.207

(20) Arendt, Hannah. La condición humana. Barcelona: Paidós, 1998, p.256.

Violencia y paz en los discursos de la prensa (final)

Por MARTA MILENA BARRIOS

Con respecto al segundo objetivo —la “descripción de la construcción social objetiva”—, el instrumento cuantitativo dio respuestas a las preguntas: ¿Qué partes de la construcción social del discurso se encontraron en las 294 noticias que tienen que ver con el conflicto armado? y ¿con qué frecuencia? Una vez analizados los resultados, vemos que los lenguajes permanecen conectados en forma estrecha a los saberes y las tradiciones de una cultura, como objetivadores de las acciones, y a ellos están conectados los significados y las formas de interacción social. Las acciones tipificadas más relevantes son la internacionalización del conflicto y los secuestros.

En las noticias de EL HERALDO se refleja en forma muy clara la nueva dinámica que el Presidente Pastrana le ha dado al conflicto armado colombiano. En efecto, la política exterior de este Gobierno ha sido muy activa, y ha estado especialmente encaminada a involucrar a los otros países en la solución del conflicto. Esto, sumado al hecho de que la globalización aún mayor entre los países y hace que la mejora en las condiciones sociales de uno influya en los otros.

La solución negociada al conflicto colombiano ya no es, pues, competencia exclusiva de los nacionales. Por otra parte, el secuestro, la segunda acción tipificada en las noticias de EL HERALDO en orden de frecuencia, corresponde a una de las estrategias más utilizada por la guerrilla para financiar su aparato militar, toda vez que la otra opción —una presunta alianza con el narcotráfico— está generando una participación militar cada vez más fuerte de Estados Unidos.

En las tipificaciones que se reflejan en los lenguajes y las acciones, se encontró evidenciada la dinámica cultural de la sociedad colombiana, que privilegia los contrastes bruscos, ya que en forma paralela se presentan los genocidios y los foros y conversatorios en pro de la paz.

Los lenguajes asociados a las acciones tipificadas presentan, en igualdad de porcentajes, llamados a la concordia o al consenso y pronunciamientos que provocan disensos. Es decir, todavía no se privilegian en las noticias los lenguajes pacíficos que sean coincidentes con el anhelo de paz de la mayoría de la población.

Por otra parte, en los discursos se identifican con dificultad los roles de los actores sociales, lo cual coadyuva a que se sedimente un imaginario generalizado de miedo, bajo un universo simbólico no se sabe quién es el enemigo. Por eso, en el análisis las dicotomías que forman parte de nuestra propia identidad vuelven a encontrarse en las sedimentaciones y tradiciones: las noticias revelan el miedo y la desesperanza — que sumados arrojan un 28% — al tiempo que muestran la esperanza en la consolidación del proceso de paz, en un 30%.

Los resultados del instrumento cualitativo nos permitieron ver en el ítem de “construcción social” cómo se construyeron estos discursos, es decir, ¿cuál es la sintaxis, la semántica y la pragmática que utilizaron?; ¿en qué parte específica de los discursos se transmitió la subjetividad del encodificador? En forma recurrente se identificaron lenguajes que dieron cuenta de los fenómenos descritos con anterioridad, así: sustantivos que transmiten miedo y desesperanza: “tristeza”, “incertidumbre”, “incredulidad”, “pánico”, expresiones que comunican esperanza: “despeje”, “proceso de paz”, “desmilitarizar”, “proceso de negociación”, “si hay acuerdo”; expresiones que transmiten repudio: “no más”, “hacemos un llamado a los grupos al margen de la ley”, “pido a quien sea”, y verbos como “clamar”. Este instrumento también permitió concluir que las noticias no revelan que el encodificador tenga claridad entre la semántica de los sustantivos “violencia” y “conflicto”, que se utilizan como sinónimos.

El estudio de las noticias de EL HERALDO a través de la teoría de Berger y Luckmann, nos permite concluir que la construcción del conocimiento “noticia” se hace a través de

rutinas de cubrimiento o tipificaciones. Estas son las mediaciones o “filtros” que hacen diferente la realidad “real” de la realidad “cultural” que se transmite a través de la prensa. La construcción social de la realidad coloca su acento en la interpretación de los contenidos históricos; aquellos que sistemáticamente configuran el imaginario colectivo.

En este sentido, en este estudio logramos hacer visible, desde la estructura y la construcción social objetiva de los mensajes de EL HERALDO, los contenidos que sobre el conflicto armado aprehenden los receptores como resultado de los discursos de violencia y paz. En otras palabras, lo que los actores sociales de Barranquilla “conocen” como “realidad” en su vida cotidiana. El edificio de conocimiento que se construye desde las noticias se distribuye socialmente; corresponde a los hombres y mujeres que cumplen el rol de receptores organizar de manera consciente estos contenidos para que adquieran significado, y a partir de ahí determinen sus pensamientos y acciones.

Confiamos en que esta investigación se constituya en un aporte a la Maestría de Desarrollo Social, a través de la comprensión del sentido hacia el que se ha orientado el desarrollo del ser humano que se encuentra desempeñando el rol de periodista en esta etapa crítica de la historia colombiana. Al cambiar la perspectiva a través de la cual se encodifica ese conocimiento llamado “noticia”, la sociedad podría construir un universo simbólico más cercano a la realidad de la violencia y la paz, que mejore su calidad de vida. A partir de ahí se ampliarían las opciones de desarrollo social.

RECOMENDACIONES

Sería recomendable continuar haciendo análisis de la prensa, para determinar si los hallazgos de esta investigación se equiparan a los de otros diarios del país. Por otra parte, sería recomendable verificar, a través de un estudio de efectos, si las percepciones de los decodificadores o receptores se equiparan a las halladas en este estudio respecto a la posición de los encodificadores.

Es decir, desde presupuestos hermenéuticos seguir llevando a cabo procesos de interpretación y comprensión que permitan establecer cómo conocemos y cómo dotamos de sentido lo que conocemos, interrogantes que han sido objeto de indagación en la tradición filosófica.

En el caso concreto de este trabajo, consideramos que para disminuir la sensación de desesperanza en el imaginario de los barranquilleros, se debe aumentar la frecuencia con que se incluye la paz en los discursos de prensa y reducir los relacionados con la violencia. Así mismo, hay que dar prioridad a la difusión del ideal de convivencia. Se recomienda incluir con frecuencia en la prensa noticias sobre actores sociales que cumplen sus sueños. Esa estrategia permitió a los japoneses centrar la atención en el futuro después de la multiplicidad de discursos de horror que siguieron a la explosión de las dos bombas atómicas.

Existe la necesidad de hacer un uso consciente y positivo en las noticias de la iconografía como forma del lenguaje; por tanto, consideramos que se podrían aprovechar en mayor medida las estrategias visuales para comunicar mensajes que tengan que ver con la paz, el

norte común que queremos alcanzar. Además, se deben incorporar reacciones verbales, esto es, declaraciones de las partes en conflicto; estrategia que conduciría a favorecer el proceso de interpretación de los roles que los actores sociales cumplen en esta etapa crucial de nuestra historia.

El cubrimiento episódico del conflicto armado puede resultar tan inmediato y poco reflexivo como la violencia misma; por tanto, consideramos que se deberían utilizar con más frecuencia los géneros mayores del periodismo: el reportaje y la crónica. Así se podría llevar a cabo un tratamiento más sereno y analítico del proceso de paz. De igual forma, se debe dar cuenta de los pactos, acuerdos y promesas para trazar escenarios de seguridad hacia el futuro dentro de la población, que favorezcan la creación de un universo simbólico más amable.

Debido a la importancia que tienen los medios de comunicación como institución productora de sentido, los discursos que producen se constituyen en ordenadores de la realidad; por tanto, resulta imperioso que los periodistas tengan un compromiso inquebrantable con la construcción veraz de los hechos. Una construcción que no radica solamente en la descripción fiel de los acontecimientos, sino que implica un ejercicio permanente de reflexión, para que haya coherencia entre los pensamientos, las palabras y las acciones de los emisores.

Que el norte de pacificación que está en el pensamiento y en las buenas intenciones de los periodistas, acompañe las acciones relacionadas con el cubrimiento noticioso y los lenguajes de que se sirven para transmitir esa clase de conocimiento. Lo anterior también requiere un compromiso individual de crecimiento personal por parte de los periodistas para que se conviertan en seres íntegros, que puedan irradiar paz.

Así las noticias podrían propiciar la cohesión social, y modular las reacciones agresivas que se producen dentro de los actores en conflicto. El cambio positivo en el tratamiento noticioso de los medios y el trabajo concertado con otras instituciones deberá coadyuvar para que el poder —la capacidad humana para actuar concertadamente— permanezca junto a la mayoría no violenta. Podría revertirse la tendencia actual según la cual los ciudadanos se sienten inseguros en el espacio público de las grandes urbes como Barranquilla, por lo cual se repliegan a su ámbito privado. Esta ciudad podría volver a ser un territorio amable, común, donde los sueños se convierten en realidad.

BIBLIOGRAFIA

Arendt, Hannah. La condición humana. Barcelona: Paidós, 1998. 359 p.

—Crisis de la República. Madrid: Taurus, 1998. 234 p.

Balzquez, Niceto, Ética y medios de comunicación. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1994. 160 p.

Berger, Peter I. "Four faces of global culture. En: The National Interest. Fall, 1997. 7 p.

—“Secularism in Retreat”. En: *The National Interest*. Winter, 1996-1997. 10 p.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrourru Editores. 15 ed. 1998. 233 p.

—Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. *La orientación del hombre moderno*. Barcelona: Paidós Studio, 1997, 125 p.

Bryant, Jennings y Zillmann, Dof. *Media Effets. Advances in Theory and Research*. New Jersey: Lawrence, 1993, 500 p.

Chang, Tsan-Kuo. “The social construction of international imageryi the post- cold war Era: A comparative analysis of U.S. and chinese national T.V. News”. En: *Journal of Broadcasting & Electronic Media*. Vol. 42, No. 3. Summer, 1998, p. 277-296.

Dane. *Cuadros estadísticos Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida*. 1997. Departamento Nacional de Planeación. La Paz: el desafío para el desarrollo. Bogotá TM editores, 1998.

Delgado, Juan Manuel, Gutiérrez, Juan. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis, 1994.

Ferrater Mora José. *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Ariel, 1994. Tomo 2,p. 1239-1424.

Fundesarrollo. *Los costos económicos de la criminalidad urbana en la Costa Caribe 1991-1997*. Barranquilla (23 de julio 1998).

Herran, María Teresa y Restrepo, Javier Darío. *Etica para periodistas*, 2a ed. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1992.292 p.

Hiroshima Institute for Peace Education.<http://www.sel.cs.hiroshima.cu.ac.jp/aohba/HIP/>
Imbert, Gerard. *Los escenarios de la Violencia*. Barcelona: Icaria Editorial, 1992,223 p.

Instituto Nacional de Medicina Legal. Centro Regional sobre Violencia. CRRV Norte. *Lesiones fatales ocurridas en el departamento del Atlántico, enero-junio de 1998 y primer trimestre de 1999*.

Kunzmann, Peter et al. *Atlas de Filosofía*. Madrid: Alianza, 1997. 231 p.

Luckmann, Thomas. *Teoría de la Acción Social*. Barcelona Paidós, 1992, 1996. 159 p.

Mardones, J.M. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Barcelona: Anthropos, 1991.

Papachini, Angelo. *Los Derechos Humanos. Un desafío a la Violencia*. Santafé de Bogotá: Altamir Ediciones. 1997. 587 p.

Restrepo, Javier Darío. “Los Medios: Voceros de la sociedad civil frente a la construcción de la paz”. En: *La Paz, una construcción colectiva*. Varios autores. Santafé de Bogotá: Opciones Gráficas Editores, 1996.231 p.

Ritzer, George. *Teoría sociológica contemporánea*. México: McGraw-Hill.

Sandoval, Carlos. *Investigación cualitativa*, Santafé de Bogotá: Corcas, 1997.433 p.

Severin, Werner J. y Tankard James W. Jr. *Communication theories: Origins, methods, and uses in the Mass Media*. 3 ed. New York: Longman, 1992.306 p.

Stern, Barbara. "Textual analysis in advertising research: Construction and deconstruction of Meanings". *Journal of Advertising*. Vol. 25 No. 3. Fall, 1996,p. 61-73.

Van Dijk, Teun A. *La noticia como discurso. Comprensión estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós, 1996. 274 p.